

A manera de introducción

Aun cuando en otros países como España, Colombia y Chile se cuenta con un gran ejercicio e historia en la recuperación de experiencias educativas que se desempeñan en las aulas de Educación Básica y de la formación de profesorado, en México estos ejercicios van en aumento, pero todavía se requiere una cultura que los promueva.

El libro que se presenta a continuación obedece a esta necesidad y a este objetivo: sistematizar las acciones realizadas por un equipo de Educación Preescolar que se conformó como comunidad de reflexión de la práctica y que planteó la posibilidad de implementar la investigación-acción como herramienta para mejorar sus prácticas docentes.

La política educativa mexicana plantea en los procesos formativos del profesorado, desde el Plan de Estudios 1984 hasta el Plan de Estudios 2012 la investigación como herramienta de mejora de la práctica en la formación de docentes. Si bien, durante los estudios normalistas, los y las estudiantes practican con ahínco y determinación estas herramientas; apenas y salen de las escuelas que los forman como maestros y maestras, olvidan toda recomendación de analizar y sistematizar sus prácticas. Los factores que originan el abandono de estas prácticas de mejora, son más complejos de lo que explica una simple apatía o renuncia a la teoría. Este fenómeno fue identificado no solamente en México, sino que a través del intercambio académico que este libro documenta, nos pudimos percatar de esta problemática común. Sólo cuando los y las maestras en servicio realizan algún posgrado o especialización educativa, es cuando nuevamente hacen observación de su práctica o realizan investigación de la misma.

Fue una sorpresa para nuestras compañeras norteamericanas, enterarse que, en la Educación Preescolar en México, se plantea normativamente el ejercicio de la investigación-acción. Ellas habían imaginado esta acción como un posible planteamiento para la mejora y transformación de la práctica pedagógica

en su país o estado. Sin embargo, al conocernos y dialogar, los horizontes se ampliaron para ellas y para nosotras. A ellas les permitió constatar que cuando las políticas como esta, se implementan verticalmente, el éxito es escaso. Analizan otros factores, como lo son, el conocimiento sobre la actividad de reflexión, la posibilidad de compartir ideas en colectivo y la necesidad de focalizar el registro del diario.

A nosotras, nos permitió ampliar la visión del posible ejercicio del proceso de la investigación-acción en la Educación Preescolar. Se pudo constatar de las enormes posibilidades que tiene esta metodología para la transformación de la práctica pedagógica. Además de esto, empoderó a las educadoras mexicanas, con la idea de que pueden aportar y crear textos sobre sus propias prácticas. Les hizo sentir importantes, seguras de sí mismas y compartir con las demás personas sus aprendizajes a través de escritos y congresos. Se pudieron llamar a sí mismas investigadoras.

Fueron dos años escolares los que un grupo de educadoras chihuahuenses se reunió al menos una vez al mes para planear, compartir inquietudes, dialogar entre ellas, comentar textos; es decir, aprender unas de otras. Las reuniones no siempre fueron presenciales por la amplitud del espacio geográfico que representa el estado de Chihuahua.

Uno de los puntos importantes de partida en la experiencia, fue la visita que pudieron realizar a la Universidad Estatal de San Francisco, donde tuvieron la oportunidad de tomar un taller y aprender de las experiencias de maestros y maestras de Educación Temprana (ECE por sus siglas en inglés) que están realizando investigación-acción. Cabe destacar lo precario del apoyo económico que recibieron las educadoras chihuahuenses y el esfuerzo que significó para las maestras sufragar sus gastos en la capacitación. Esto no es raro en México, cuando un maestro o maestra quiere superarse o especializarse, su patrón no provee de recursos económicos.

La Dra. Mina Kim y el Dr. Daniel Meier, de la universidad californiana, fueron los anfitriones que organizaron una serie de sesiones interactivas y visitas a las escuelas en cuestión, para el contacto directo de las chihuahuenses con prácticas innovadoras. A ambos, así como a sus equipos de trabajo, enfáticamente les decimos: ¡gracias!

Posteriormente fue para las educadoras chihuahuenses muy importante, corresponder como anfitrionas, ante la visita de la Dra. Kim y la Mtra. Luvy Vanegas en Chihuahua. A través de este intercambio dimensionaron la importancia de la experiencia, la trascendencia de sus acciones y se decidió la escritura de este texto.

Desafortunadamente no todas las producciones de ellas quedaron comprendidas en este libro: el trabajo saturado de tareas que tenían algunas; los cambios en la estructura de gobierno que hubo en el 2016 afectaron la estabilidad laboral de la mayoría. Por

ello es que sólo se recuperaron los textos de algunas educadoras. Por otro lado, la producción de textos no resultó atractiva para las educadoras que trabajan en escuelas de Nivel Preescolar. Agradecemos, sin embargo, el esfuerzo que cada una de ellas emprendió para la tarea. También reconocemos su trabajo porque siempre se realizó fuera del tiempo laboral. Sin todas y cada una de las educadoras este proyecto no hubiese tenido vida.

Los textos generados se concentraron en docentes que laboran en Escuelas Normales, debido a que además de la docencia tienen como funciones la investigación, producción y difusión de textos académicos.

De esta forma ponemos en manos de la persona lectora siete textos que recuperan experiencias, aprendizajes y reflexiones sobre la tarea de educar en la infancia. En el primero, Romelia Hinojosa Luján y Rosa Angélica Rodríguez Arias, explican con detalle la gestación del proyecto, quiénes participaron, qué actividades se llevaron a cabo, cuáles eran los objetivos que orientaron al grupo, así como los aprendizajes generados. Recuperan la experiencia a partir de un sistemático proceso de investigación, a través de observaciones, videograbación de las sesiones, producciones de las educadoras y fotografía. Establecieron a través de sus observaciones la enorme posibilidad que plantea la investigación-acción como proceso de mejora en la formación continua del profesorado de preescolar.

En el segundo texto Mina Kim, recupera la experiencia de su visita a las aulas preescolares y de formadoras de docentes chihuahuenses. Muestra a través de sus palabras las coincidencias en los procesos de aprendizaje entre el profesorado norteamericano de este nivel educativo y lo que pudo percibir en las escuelas de Chihuahua. Su texto aporta elementos importantes para una posible ruta de mejora de la práctica de la reflexión en Educación Preescolar.

Patricia Guadalupe Chávez Flotte, aborda a través de su texto sus procesos de reflexión en su práctica profesional de la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón”, de Saucillo, Chihuahua.

En otro sentido, Ana Casira Chiu Triana, Myrna Elizabeth Parra Caro y Nidia Patricia Sandoval Sánchez, comparten con quien nos lee, el proceso mediante el cual ellas promueven el uso del diario del profesor en el análisis de la práctica docente, en la Escuela Normal Experimental “Miguel Hidalgo” de Hidalgo del Parral, Chihuahua, fundamentada en el recorrido curricular que la Licenciatura en Educación Preescolar, Plan 2012 establece.

El sexto capítulo está integrado por los aprendizajes obtenidos por Martha Nohemy Gutiérrez Cereceres, en su práctica docente de formadora de formado-

res. Recupera sus angustias, miedos y desencantos, como procesos reflexivos al trabajar con alumnas en la Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón” en Saucillo, Chihuahua.

Esteban García Hernández a través de su contacto sistemático con las educadoras chihuahuenses por medio de múltiples talleres y espacios formativos dirigidos por él, elabora un texto que recupera las percepciones que ellas tienen en torno a una forma de usarlo para la mejora de su práctica profesional. Concluye a través de un ejemplo, una forma de uso del diario para el análisis de la práctica que realiza con una maestra de preescolar, a partir del empleo del mapa de clase y preguntas generadoras de reflexión.

Por último Patricia Guadalupe Chávez Flotte y Aldo Sáenz Flores sistematizan su experiencia de aprendizaje a partir de la visita realizada a las escuelas de educación temprana en San Francisco, California y las posibilidades que tuvieron para compartir con sus estudiantes normalistas y su cuerpo académico, de lo construido a través de sus procesos reflexivos en la práctica de la formación de docentes.

Las coordinadoras del libro, compilaron, revisaron los textos y establecieron rutas de mejora, no siempre atendidas. Por ello externamos que las ideas expresadas en cada uno de los textos quedan a entera responsabilidad de los y las autoras.

Esperamos que la recuperación y sistematización de experiencias presentes en los textos incluidos en este libro, alienten el diálogo y el intercambio académico de personas interesadas en la Educación Preescolar. Que brinde elementos de mejora de los procesos reflexivos que las educadoras realizan en sus aulas y en sus colectivos. También que ofrezca un panorama sobre lo que sucede en las aulas de las escuelas normales, en torno a la formación de educadoras.

Romelia Hinojosa Luján
Verano 2017